

“CUANDO TARJETA DE RESIDENCIA SE TORNA EMOCIONAL”. ANÁLISIS DEL LÉXICO EMOCIONAL DE INMIGRANTES DE LA COMUNIDAD DE MADRID

Irini Mavrou

Universidad Antonio de Nebrija

Fernando Bustos-López

Universidad Antonio de Nebrija

RESUMEN

La presente investigación analiza el vocabulario emocional empleado en 40 muestras orales de inmigrantes procedentes de Marruecos, Siria, Egipto y Ucrania (Corpus Nebrija-INMIGRA) que realizaron el Diploma LETRA. Para la identificación del vocabulario emocional y su categorización en términos de valencia se empleó la herramienta en línea emoFinder. Los resultados obtenidos se discuten en función del bagaje lingüístico y sociocultural de estos informantes.

Palabras clave: inmigrantes, emoción, vocabulario emocional, español como lengua de migración

ABSTRACT

The aim of the present study was to analyse the emotional vocabulary used in the oral discourse of 40 immigrants from Morocco, Syria, Egypt and Ukraine who took the Diploma LETRA exam (Corpus Nebrija-INMIGRA). The web-based search engine emoFinder was used in order to identify the emotional vocabulary and categorize it in terms of valence. The results are discussed considering the influence of the linguistic and sociocultural background of these immigrants.

Keywords: immigrants, emotion, emotional vocabulary, Spanish as a language for immigrants

1. INTRODUCCIÓN

A día de hoy, los flujos migratorios se presentan como uno de los retos sociales por antonomasia. Aunque la crisis migratoria en el Mediterráneo acentuó el problema sociopolítico en la Europa actual, España se vio inmersa en un incremento exponencial a partir del año 2000 cuando llegaron a nuestro país inmigrantes de diversos países. Desde entonces, las dificultades lingüísticas y de integración de esa población han despertado el interés de los investigadores y han estimulado la publicación de un creciente número de estudios. No obstante, dichos estudios apenas han tenido presente el aspecto lingüístico-emocional, esto es, la capacidad de expresar emociones a través del lenguaje, que constituye un pilar fundamental para la integración, la socialización y el sentimiento de pertenencia en una comunidad. Si se traslada lo anterior al ámbito del aprendizaje de español como lengua de migración (ELM), surgen las siguientes preguntas: ¿hasta qué punto una palabra es emocional? ¿Se merece *tarjeta de residencia* ser tratada como una colocación emocional? Esta investigación surge de interrogantes de este tipo.

2. LA INMIGRACIÓN: RETO SOCIAL Y LINGÜÍSTICO DEL SIGLO XXI

La *intensidad* de las migraciones está relacionada con la *velocidad* de los ritmos migratorios, es decir, el número de personas que migran en un tiempo determinado. Como señala Livi-Bacci (2012: 108), las migraciones se convierten en un problema cuando la intensidad y velocidad se incrementan de manera desmesurada y en paralelo, pues, para que la integración de la población inmigrada en la sociedad receptora sea efectiva, debe ser progresiva con el fin de que ambas sociedades interactúen, se acepten y converjan. En la actualidad, casos como la continua llegada de refugiados a Europa reafirman la imposibilidad para conseguir dicha integración paulatina.

Según Martin y Nakayama (2013: 255), “the ability to speak another language can be important in how people view their group membership”. Sin embargo, los inmigrantes y refugiados encuentran en la lengua del país de acogida una de las primeras barreras que les impide adaptarse culturalmente y que potencian la separación cultural; estas barreras lingüísticas constituyen uno de los principales desafíos sociales que tiene que afrontar el siglo XXI.

3. LA NATURALEZA EMOCIONAL DEL LÉXICO

Este reto sociopolítico que supone la inmigración es un reto personal mayúsculo para el inmigrante o refugiado que se ha visto en la obligación, interna o externa, de abandonar su hogar en busca de una vida mejor.

Estas personas crecieron como monolingües (o multilingües) y adquirieron un sistema lingüístico para expresar sus emociones y sus necesidades (Javier, 2007, citado en Dewaele, 2013). La reorganización de este sistema en la nueva lengua de migración para expresar experiencias y comunicarse, parte de un contexto de supervivencia en el que palabras como *tarjeta de residencia*, *centro social* o *trabajo* se convierten en palabras análogas a las primeras palabras que produce un infante en su primera lengua como *mamá*, *papá* o *biberón*. El inmigrante tiende a desarrollar la lengua meta de una manera *desequilibrada* que hace que considere que no se está expresando como desea, y esto contribuye a que su integración en el país de acogida sea del mismo modo: infructífera.

Expertos en la expresión emocional (Altarriba y Bauer, 2004; Dewaele, 2008, 2013; Pavlenko, 2008) sostienen que el conocimiento puramente gramatical del léxico no constituye un elemento superior a la comprensión del grado de emocionalidad de una palabra o de su valencia afectiva. Es más, consideran que, a efectos comunicativos, un error morfológico o de sintaxis no acarrea tantas turbaciones anímicas como las que surgirían de la ignorancia o el empleo incorrecto de palabras emocionales o con carga emocional durante la interacción con nativos (Dewaele, 2013: 7).

Para comprender mejor el potencial fracaso en una comunicación intercultural en los términos aquí planteados, es necesario diferenciar entre emociones, conceptos emocionales y palabras o vocabulario emocional. Según Pavlenko (2008: 150), las emociones se refieren a reacciones a nivel fisiológico que están presentes en todas las personas. Los conceptos emocionales, por otro lado, son *guiones prototípicos* integrados en sistemas superiores de creencias de carácter sociocultural que surgen de experiencias repetidas vinculadas con antecedentes causales, valoraciones y manifestaciones de las emociones, entre otros; de ahí que los conceptos emocionales sí presenten distinciones socioculturales. En cuanto a las palabras emocionales, Pavlenko (2008) opina que presentan mayor variabilidad entre lenguas y culturas, puesto que son las representaciones lingüísticas de los conceptos emocionales.

Dentro de esta última categoría cabe distinguir entre palabras emocionales (referidas directamente a una emoción) y palabras con carga emocional

(indirectamente relacionadas con las emociones) (Pavlenko, 2008: 148). Estas últimas dependen de la carga emocional que cada persona les otorgue. Es aquí, en esta apreciación, donde el discurso de un inmigrante *se torna* emocional, un discurso repleto de palabras con carga emocional que normalmente no se considerarían de este modo.

4. METODOLOGÍA

El presente estudio está enmarcado en el proyecto “Emoción, memoria, identidad lingüística y aculturación emocional: Su influencia en el aprendizaje de español como lengua de migración (EMILIA)” [Ref. FFI2017-83166-C2-2-R] y su objetivo fue analizar la cantidad y la naturaleza del vocabulario emocional en el discurso oral de un grupo de aprendientes de ELM.

4.1 *Informantes y corpus*

El corpus analizado estuvo compuesto por 40 muestras de la prueba de expresión e interacción orales del Diploma LETRA (Lengua Española para Trabajadores Inmigrantes), extraídas del Corpus Nebrija-INMIGRA. Dichas muestras pertenecen a inmigrantes procedentes de Ucrania ($n=21$), Marruecos ($n=12$), Siria ($n=5$) y Egipto ($n=2$), 13 hombres y 27 mujeres, de edades comprendidas entre los 17 y los 71 años ($Media=31.05$ años).

4.2 *Instrumentos de recogida de datos*

El Diploma LETRA surgió con el objetivo de llenar el vacío de certificación de la competencia comunicativa en ELM. Abarca hasta un nivel A2-n de dominio lingüístico que describe una autonomía comunicativa básica suficiente para desenvolverse en contextos administrativos y laborales. El examen en sí consta de cuatro pruebas: comprensión lectora, comprensión audiovisual, expresión e interacción escritas y expresión e interacción orales. Esta última prueba, de la cual proviene el corpus utilizado en el presente estudio, trata temas administrativos y laborales, y en ella el examinado tiene que demostrar que es capaz de hablar de esos asuntos y de mantener una interacción con el entrevistador.

Para la identificación del vocabulario emocional se empleó la herramienta en línea *emoFinder* (Fraga, Guasch, Haro, Padrón y Ferré, 2018) y se optó por el criterio de Hinojosa et al. (2016; véase también Ferré, Guasch, Moldovan y Sánchez-Casas, 2012) para clasificar las palabras en función de su valencia (negativas, neutras y positivas). Es preciso señalar que en el análisis con esta herramienta no se distingue entre palabras emocionales y palabras con carga emocional, tal y como especifica Pavlenko (2008), sino que todas aquellas palabras con valencia positiva o negativa se engloban bajo la denominación de palabras emocionales.

5. RESULTADOS

El Gráfico 1 presenta la cantidad de vocabulario emocional utilizado por los informantes. Con el objetivo de hacer el análisis más operativo y dada la heterogeneidad en el número de informantes por país de procedencia, los datos se sintetizaron en función de dos familias lingüísticas: afroasiática (marroquíes, sirios y egipcios; $n=19$) e indoeuropea (ucranianos; $n=21$). Como se puede apreciar, los participantes ucranianos utilizaron un mayor número de palabras emocionales (PE), tanto positivas como negativas, que la empleada por los informantes de lenguas afroasiáticas; sin embargo, esta diferencia fue solo de 599 PE. Por otro lado, en ambas familias lingüísticas se observó una diferencia considerable entre PE positivas y negativas, siendo las primeras las que fueron utilizadas con mayor frecuencia.

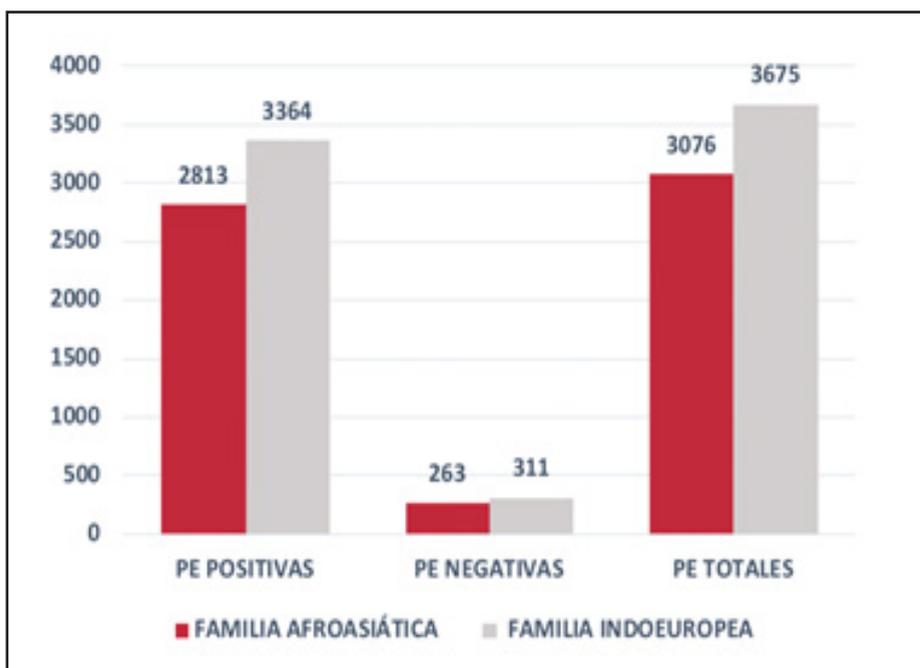


Gráfico 1. PE en función de la familia lingüística y totales

El Gráfico 2 recoge el total de PE, el total de PE más las PE neutras, y las palabras totales (P) en función de la familia lingüística y del corpus en su totalidad. Como se refleja en este, los ucranianos incluyeron en sus producciones orales una cantidad de palabras (PE, PE neutras y P totales) superior al grupo de informantes marroquíes, sirios y egipcios. El análisis además mostró que, aun sumando las palabras neutras a las PE, las bases de datos de *emoFinder* no contenían 10.786 *tokens* que sí aparecieron en el corpus analizado.

Por último, la Tabla 1 recoge las PE (positivas y negativas) y las palabras neutras que se utilizaron con mayor frecuencia tanto en todo el corpus como en función de las dos familias lingüísticas. Como se puede observar, algunas de las PE que aparecieron en más instancias fueron las siguientes: *trabajar*, *trabajo*, *vivir* (PE positivas), *peligro*, *problema*, *guerra* (PE negativas), *tarjeta*, *oficina* y *residencia* (PE neutras), entre otras.

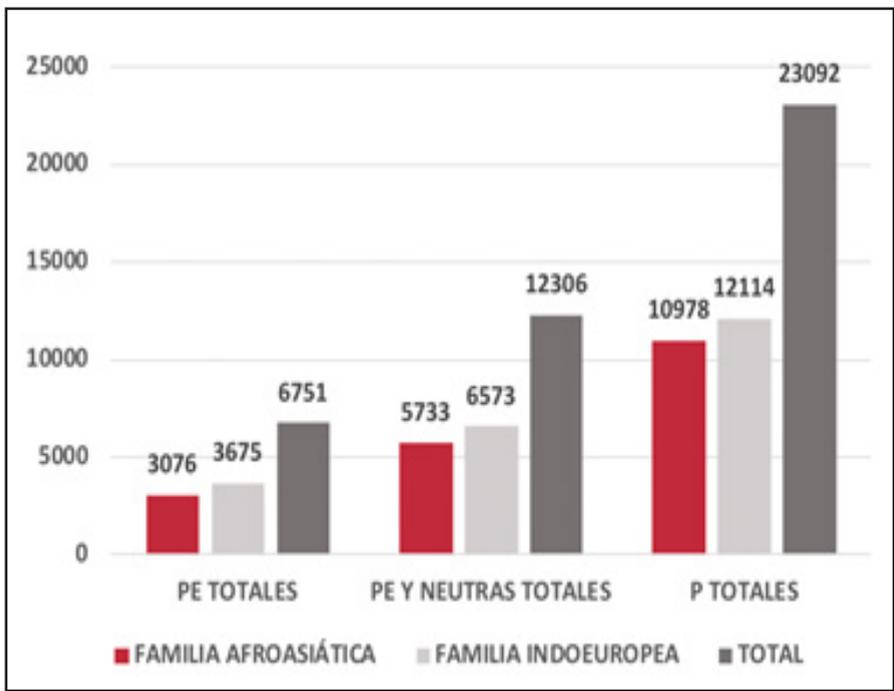


Gráfico 2. PE, PE más PE neutras y P totales de las familias indoeuropea y afroasiática y del corpus en su totalidad

FAMILIA INDOEUROPEA			FAMILIA AFROASIÁTICA			CORPUS TOTAL		
PE positivas	PE negativas	PE neutras	PE positivas	PE negativas	PE neutras	PE positivas	PE negativas	PE neutras
359 SER	44 POCO	251 QUE	254 SER	24 POCO	279 QUE	613 SER	68 POCO	530 QUE
311 TENER	43 NECESITAR	123 PERO	228 TENER	17 PROBLEMA	116 TAMBIÉN	539 TENER	54 NECESITAR	222 TAMBIÉN
125 TRABAJAR	38 SOLO	111 COMO	155 ESTAR	15 PARO	107 HABER	258 ESTAR	49 SOLO	207 HABER
111 PODER	16 MENOS	106 TAMBIÉN	132 PODER	13 HOSPITAL	92 AQUÍ	243 PODER	33 NADA	185 AQUÍ
105 SABER	12 PELIGRO	100 HABER	76 TRABAJAR	12 ROBO	74 IR	201 TRABAJAR	29 PROBLEMA	181 PERO
103 ESTAR	12 PROBLEMA	93 AQUÍ	67 SABER	11 NECESITAR	69 TARJETA	170 SABER	19 HOSPITAL	170 COMO
100 MUCHO	10 ESPERAR	84 TARJETA	67 TODO	11 SOLO	62 OFICINA	156 MUCHO	18 ESPERAR	153 TARJETA
82 TODO	9 NUNCA	74 AÑO	60 HACER	10 ENFERMO	59 COMO	149 TODO	17 MENOS	127 IR
76 TRABAJO	7 NADA	56 ESTO	57 PERSONA	10 PELIGROSO	56 PERO	132 TRABAJO	16 PARO	117 AÑO
67 MÁS	6 CUCHILLO	53 IR	56 MUCHO	9 DEPENDER	54 COSA	119 MÁS	15 DEPENDER	101 OFICINA
56 VIVIR	6 DEPENDER	41 DONDE	56 TRABAJO	8 ESPERAR	53 EJEMPLO	108 HACER	14 NUNCA	84 ESTO
53 AHORA	6 HOSPITAL	39 OFICINA	54 BUENO	7 GUERRA	43 AÑO	105 BUENO	14 PELIGRO	78 COSA
51 BUENO	5 FALTAR	37 METRO	52 MÁS	6 ENFERMEDAD	43 PUES	91 PERSONA	14 PELIGROSO	73 ESTUDIAR
49 HACER	5 GUERRA	36 COMO	51 CREER	5 CUCHILLO	41 ESTUDIAR	90 AHORA	12 ENFERMO	71 DONDE
42 DOS	4 EXAMEN	34 UCRAANIA	47 AYUDAR	5 DEJAR	39 MAYOR	90 CREER	12 GUERRA	71 EJEMPLO
41 BIEN	4 PELIGROSO	33 OTRO	37 AHORA	5 NADA	37 BIBLIOTECA	79 DOS	11 CUCHILLO	68 OTRO
39 CREER	3 ADIOS	32 ESTUDIAR	37 DOS	5 NUNCA	36 CENTRO	77 BIEN	7 ADIOS	63 BIBLIOTECA
34 GENTE	3 CORTAR	30 POLICIA	36 BIEN 36	4 ADIOS	35 OTRO	73 VIVIR	7 DEJAR	58 METRO
34 PERSONA	3 DOLER	27 PAPEL	36 QUERER	4 ASILO	31 ALGUNO	69 GENTE	6 CORTAR	52 PÚBLICO
30 PREPARAR	3 FREGONA	26 BIBLIOTECA	35 GENTE	4 EVITAR	31 PÚBLICO	66 QUERER	6 ENFERMEDAD	51 PUES
30 QUERER	3 GOBIERNO	26 BUSCAR	35 NACER	4 MALO	30 CRUZ	63 AYUDAR	6 FREGONA	50 MAYOR
	3 NERVIOSO	25 CUATRO	30 CASA	3 CORTAR	30 DONDE	59 CASA	6 NERVIOSO	49 BUSCAR
	3 QUIRÓFANO	24 ALGO		3 FALTA	30 RESIDENCIA	56 TRANSPORTE	5 ASILO	49 COMO
	3 REFUGIADO	24 COSA		3 FREGONA	28 ESTO	52 EMPLEO	5 EXAMEN	47 ALGO
	3 ROBAR	24 VEZ		3 MIEDO	28 NECESARIO	51 ESPAÑOL	5 FALTAR	44 COGER
		23 MUNICIPAL		3 NERVIOSO	26 SERVICIO		5 MALO	44 PAPEL
				3 PISTOLA	23 COGER		5 REFUGIADO	43 RESIDENCIA
					23 ALGO			42 CENTRO
					23 BUSCAR			41 ALGUNO
					23 INMIGRANTE			40 CUATRO
								40 HORA

Tabla 1. PE empleadas con mayor frecuencia en función de la familia lingüística y en el total del corpus

6. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El objetivo del presente estudio fue analizar la cantidad y la naturaleza del léxico emocional en el discurso oral de un grupo de aprendientes de ELM, en concreto, ucranianos, marroquíes, sirios y egipcios. Los resultados mostraron que los ucranianos utilizaron un número de PE relativamente mayor que los hablantes de la familia afroasiática debido probablemente a motivos relacionados con el tiempo de estancia en España y/o con su vida social y laboral, lo cual se vincularía a la integración desde un punto de vista sociolingüístico y sociocultural.

En lo referente a la naturaleza de las PE, se observó que las PE negativas representaron una ínfima parte del total de PE en comparación con las PE positivas, resultado que concuerda con los obtenidos en otros estudios previos (Aycicegi-Dinn y Caldwell-Harris, 2009; Bustos-López y Mavrou, 2017; Jiménez Catalán y Dewaele, 2017; Tse y Altarriba, 2009).

Por lo que respecta a la cantidad de PE en comparación con la cantidad total de palabras, el número de PE fue muy limitado y esto parece deberse a que las bases de datos que contiene *emoFinder* no incluían todas las palabras identificadas en el corpus utilizado para el presente estudio. Por este motivo, aproximadamente la mitad de las palabras introducidas no obtuvieron ningún resultado. De las que sí estaban recogidas por los diferentes corpus, de nuevo, un poco menos de la mitad (5.555) fueron categorizadas como palabras emocionalmente neutras.

En relación con este punto, cabe destacar que muchas de las palabras que fueron categorizadas como neutras (*tarjeta, oficina, estudiar, público, papel, residencia*) representan palabras con carga emocional para un inmigrante. Además, *emoFinder* procesa las muestras que se le introduzcan como *tokens* aislados sin tomar las unidades fraseológicas (colocaciones, locuciones y enunciados fraseológicos) como tales, de ahí que colocaciones como *tarjeta de residencia, oficina de empleo* o *tarjeta sanitaria* pierdan carga emocional en un análisis fragmentario.

Por último, es necesario señalar que la identificación en el corpus de PE negativas como *necesitar, paro, peligro, enfermo, guerra, asilo, refugiado* remarca la necesidad de diferenciar entre español como lengua extranjera (ELE) y ELM. Los inmigrantes, y especialmente los refugiados, llegan a España con unas necesidades diferentes al estudiante medio de ELE. Análisis como el del presente estudio contribuyen a que las metodologías prioricen los contenidos de los libros de texto y de las clases de ELM.

En el proceso de integración sociolingüística, el mundo del inmigrante gira alrededor de objetos (referentes) cuyas palabras (significantes o signos lingüísticos), aunque en principio parezcan *neutras* (véase Tabla 1), han adquirido una dimensión emocional. Por tanto, resultaría absurdo debatirle a un inmigrante ucraniano que *Ucrania* es una palabra emocionalmente neutra.

Es incuestionable que la complejidad biológica, psicológica y social de las emociones se traslada al ámbito lingüístico; si la comprensión de las emociones a nivel psicológico es arduo, cabría preguntarse ¿por qué lo iba a ser menos a nivel lingüístico? Este estudio defiende que *tarjeta de residencia* y demás palabras presentes en el día a día de un inmigrante serían emocionales, pues en torno a ellas giran sus primeros meses en el país de acogida, su integración social y laboral y, en gran parte, su vida en un nuevo contexto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALTARRIBA, J. y BAUER, L. 2004. "The distinctiveness of emotion concepts: A comparison between emotion, abstract, and concrete words". *The American Journal of Psychology*, 117: 389-410.
- AYCICEGI-DINN, A. y CALDWELL-HARRIS, C.L. 2009. "Emotion-memory effects in bilingual speakers: A levels-of-processing approach". *Bilingualism: Language and Cognition*, 12: 291-303.
- BUSTOS-LÓPEZ, F., y MAVROU, I. 2017. *Memoria y emoción en el aula de ELE: La enseñanza de vocabulario emocional*. Ponencia presentada en el XXVIII Congreso Internacional de ASELE, Tarragona, España.
- DEWAELE, J.M. 2008. "Dynamic emotion concepts of L2 learners and L2 users: A second language acquisition perspective". *Bilingualism: Language and Cognition*, 11: 173-175.
- DEWAELE, J.M. 2013. *Emotion in Multiple Languages*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- FERRÉ, P., GUASCH, M., MOLDOVAN, C. y SÁNCHEZ-CASAS, R. 2012. "Affective norms for 380 Spanish words belonging to three different semantic categories". *Behavior Research Methods*, 44: 395-403.
- FRAGA, I., GUASCH, M., HARO, J., PADRÓN, I. y FERRÉ, P. 2018. "EmoFinder: The meeting point of Spanish emotional words". *Behavior Research Methods*, 50: 84-93.

- HINOJOSA, J.A., MARTÍNEZ-GARCÍA, N., VILLALBA-GARCÍA, C., FERNÁNDEZ-FOLGUEIRAS, U., SÁNCHEZ-CARMONA, A., POZO, M. A. y MONTORO, P. R. 2016. "Affective norms of 875 Spanish words for five discrete emotional categories and two emotional dimensions". *Behavior Research Methods*, 48: 272-284.
- JIMÉNEZ CATALÁN, R., y DEWAELE, J.M. 2017. "Lexical availability of young Spanish EFL learners: emotion words versus non-emotion words". *Language, Culture and Curriculum*, 30: 283-299.
- LIVI-BACCI, M. 2012. *Breve historia de las migraciones*. Madrid: Alianza Editorial.
- MARTIN, J.N. y NAKAYAMA, T.K. 2013. *Intercultural Communication in Contexts* (6ª ed.). New York, NY: McGraw-Hill.
- PAVLENKO, A. 2008. "Emotion and emotion-laden words in the bilingual lexicon". *Bilingualism: Language and Cognition*, 11: 147-164.
- TSE, C. y ALTARRIBA, J. 2009. "The word concreteness effect occurs for positive, but not for negative, emotion words in immediate serial recall". *British Journal of Psychology*, 100: 91-109.